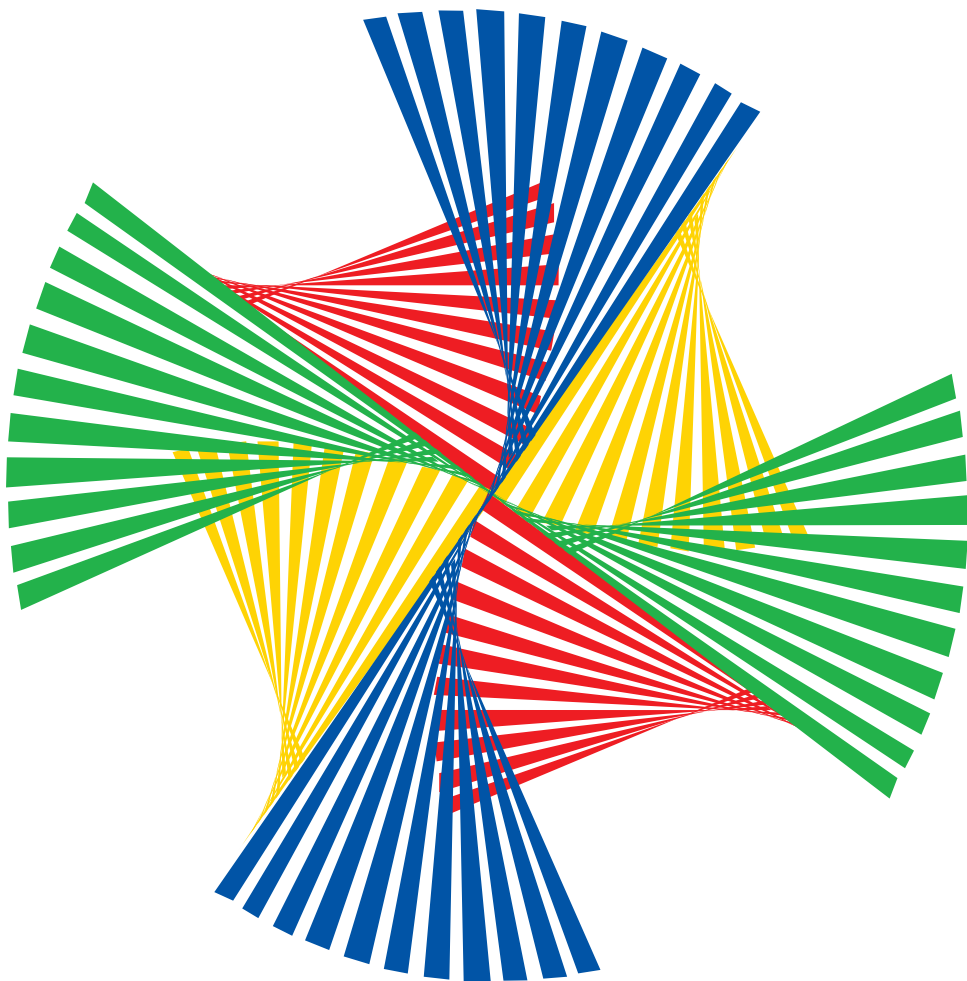


Integración, seguridad y conflictos en la subregión andina



Integración, seguridad y conflictos en la subregión andina



Integración, seguridad y conflictos en la subregión andina

Grupo de Trabajo en Seguridad Andina

**Proyecto de Seguridad Regional de la
Fundación Friedrich Ebert**

Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS)

Índice

7 Introducción

PARTE I

11 Integración subregional y seguridad.

13 Tendencias de seguridad en América del Sur, e impactos en la Región Andina.

31 Situados en el Extremo Occidente: un análisis de las tendencias de seguridad en sudamérica.

Bertha García Gallegos

43 El impacto de las políticas de seguridad en el área andina y las condiciones de la cooperación multilateral.

Pablo Celi

67 Integración y seguridad.

Hugo Palma

77 Perspectivas de integración subregional y seguridad.

Joaquín Hernández Alvarado

Integración, seguridad y conflictos en la subregión andina

Grupo de Trabajo en Seguridad Andina
Proyecto de Seguridad Regional de la Fundación Friedrich Ebert
Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS-FES)

ISBN
1era. Edición
Noviembre 2007
Quito, Ecuador

Diseño gráfico: Gisela Calderón. PuntoyMagenta

Impresión:

ILDIS-FES y sus coeditores no comparten necesariamente las opiniones vertidas por los autores ni éstas comprometen a las instituciones a las que prestan sus servicios. Se autoriza citar o reproducir el contenido de esta publicación siempre y cuando se mencione la fuente y se remita un ejemplar a ILDIS-FES.

PARTE II

- 83 Problemas de la seguridad subregional andina.**
- 85 Seguridad y democracia en los Andes
Apuntes iniciales sobre la *securitización* del
terrorismo/narcotráfico y la energía en la
Región Andina.
César Montúfar**
- 105 El narcotráfico en Ecuador y Venezuela:
casos paralelos de cadenas de valor trans-fronterizas.
Carlos Espinosa**
- 115 Impactos del conflicto colombiano en la Región
Andina.
Francisco Leal Buitrago**
- 121 La posición del Ecuador frente al conflicto
armado colombiano 2000-2005
Hernán Moreano Urigüen**
- 139 Autores**

PARTE II

Problemas de la seguridad subregional andina

La posición del Ecuador frente al conflicto armado colombiano 2000-2005

Hernán Moreano Urigüen

Introducción

El presente trabajo hará una breve descripción de los efectos del Plan Colombia en la frontera norte desde su ejecución en agosto del 2000 hasta el 2005. No se dejará de lado la situación social y económica de las provincias y departamentos de frontera. También se tomará en cuenta a las Políticas de Seguridad y Defensa y del Plan de Política Exterior sobre las acciones del Estado en la frontera norte. Con estos datos se responderá la pregunta si tanto los Estados ecuatoriano como colombiano poseen políticas que determinen su presencia a nivel de fronteras.

El Ecuador ha tomado una actitud de reforzar su frontera a nivel militar con 8.000 hombres,¹ y con ejecutar proyectos de ayuda social en las zonas más marginadas y vulnerables de las provincias de Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos. El país en la actualidad cuenta con una política de seguridad y defensa que ha sido actualizada en agosto del 2006; y a la vez con una política exterior, las cuales enfatizan en el desarrollo social y económico de las fronteras con Colombia y Perú, y el no involucramiento en el conflicto interno colombiano. Desde la vigencia del plan Colombia en agosto del

1. Hasta 14 millones de dólares al mes gasta Ecuador en el cuidado de la frontera norte, por la movilización y mantenimiento de sus tropas, a propósito del conflicto interno que afecta a Colombia. “ese presupuesto bien podría invertirse en proyectos de desarrollo comunitario en la región, asolada por la pobreza”. Entrevista a diputado Julio Gonzáles, presidente de la Comisión de Asuntos Amazónicos y Fronterizos del Congreso Nacional, el 6 de julio de 2005 en Quito.

2000, entre los principales efectos del conflicto se encuentra la gran cantidad de desplazados en ciudades de frontera como San Lorenzo, Lago Agrio e Ibarra, y también en la capital Quito. Cabe recalcar que los pueblos fronterizos no cuentan con una infraestructura en educación, salud y albergues adecuada para recibir a una gran cantidad de desplazados.

Asistencia militar a Colombia

Desde los ochentas la ayuda militar estuvo circunscrita al paquete anti-drogas de Estados Unidos para la policía, y en ocasiones para las fuerzas armadas. La dotación de helicópteros y equipos de comunicación para la Policía Antinarcoóticos y los contratos con compañías de seguridad privada para la fumigación de cultivos ilícitos fueron el corazón para la asistencia otorgada a través del “Bureau for International Narcotics and Law” del Departamento de Estado, y en menor grado, del Departamento de Defensa. Pero desde agosto de 1998 los militares colombianos empezaron a recibir más recursos, primero desde la creación de batallones antinarcoóticos que pudieran dismantelar laboratorios y a la vez combatir a los grupos armados ilegales en zonas rurales. Posteriormente, con la ruptura de las negociaciones de las FARC en el 2002 y la posesión de Uribe en agosto, el combate militar de las guerrillas y los paramilitares tomó urgencia como fin en sí mismo, convirtiéndose ésta la estrategia por excelencia para superar el conflicto armado.²

2. “En la Política de seguridad y democracia de Álvaro Uribe, se concibe la recuperación de la autoridad del Estado como el objetivo central de la política, y por eso en teoría se le otorga igual importancia a la rehabilitación y recuperación del Territorio como fases posteriores al combate militar. Pero en la práctica, hasta el 2005, el Estado ha sido menos eficaz en el fortalecimiento de las instituciones locales. Guáqueta, Alexandra, 2005; Colombia: seguridad y política exterior”. En. Martha Ardila (editora), *Colombia y su política exterior en el siglo XXI*, Fescol-CEREC.

Entre 1989 y 1994 Colombia recibió del Departamento de Defensa un promedio anual de aproximadamente USD 40 millones, mientras que entre 1995 y 2004 recibió USD 90 millones, esto sin contar lo canalizado a través del Departamento de Estado para la lucha anti-drogas, que pasó de USD 20 millones en 1994 a USD 200 millones en 1999 y a USD 686.43 millones en el 2000.³ La ayuda consistió en la dotación y mantenimiento de helicópteros y aeronaves, la provisión de combustibles, equipos y armas, entrenamiento, provisión de inteligencia, asesoría en nuevas formas de organización y operación, la construcción de infraestructura militar como bases y pistas, y préstamos para que Colombia realizara compras militares a Estados Unidos. La ayuda militar de los EE.UU. permitió la construcción de la base de tres Esquinas y su central de inteligencia conjunta, la dotación de Black Hawks, la conformación de escuadrones móviles y carabineros y de las Fuerzas de Despliegue Rápido (FUDRA), la creación y puesta en funcionamiento del sistema de radares y la realización de algunas campañas militares como la primera fase del Plan Colombia en el 2000, la Operación Gato Negro en el 2001 y el Plan Patriota en el 2004.

Efectos en la frontera colombo ecuatoriana 2000-2005

Ecuador y Colombia comparten una línea de frontera de 640 kilómetros, desde el océano Pacífico hasta la amazonía, y existe una creciente preocupación ecuatoriana por los combates entre el ejército colombiano y grupos irregulares.

El gobierno del Ecuador, como estrategia de seguridad en la frontera con Colombia, identificó como una amenaza mayor a “la débil presencia institucional del Estado”.⁴ Más allá de la existen-

3. Serafino, Nina, 2001; “*Colombia: Conditions and US. Policy Options*”, Congressional Research Service. Washington, Center for International Policy www.ciponline.org

4. Consejo de Seguridad Nacional, Política de Seguridad Fronteriza. marzo 2002.

cia de unidades militares y oficinas del gobierno central, se advirtió que la presencia del Estado como parte de la vida cotidiana de los habitantes de las provincias fronterizas es pobre, por lo que la política de seguridad propuso objetivos tales como “fortalecer la presencia del Estado de Derecho”, e “impulsar la provisión estatal de bienes y servicios”.⁵ Por tal motivo el gobierno del doctor Gustavo Noboa Bejarano (2000-2003) crea una unidad administrativa, dependiente de la Presidencia de la República, encargada de planificar, coordinar y ejecutar el desarrollo de la frontera: la Unidad de Desarrollo Norte: Udenor.

Cuadro 1				
Indicador	Ecuador	Esmeraldas	Carchi	Sucumbíos
Población Total	12.156.608	385.223	152.939	128.995
Población colombiana	51.556	3.562	6.977	4.304
Habitan en casa, villa o apartamento	81,80%	80,30%	79,20%	72,90%
Sistema de agua potable y saneamiento	82,70%	71,60%	83,30%	60,40%
Servicio eléctrico	89,70%	75,60%	94,30%	64,80%
Servicio telefónico	32,20%	22,30%	30,50%	10,60%
Tasa de analfabetismo	9,00%	11,60%	7,20%	8,50%
Escolaridad	7,3%	6,20%	6,30%	6,00%
Pobreza por NBI	61,30%	76,00%	59,60%	81,70%

Fuente: SIISE, versión 3.5 y datos INEC VI Censo Nacional de Población y V de Vivienda 2001

5. Consejo de Seguridad Nacional, Plan de Desarrollo Fronterizo, 2002

El cuadro anterior da a entender que las provincias de la costa sierra y amazonía son muy diferentes entre si a nivel social; mientras que Carchi tiene un nivel alto de presencia de colombianos, posee buenos servicios para sus habitantes, en cambio Esmeraldas y Sucumbíos requieren de mayor atención en infraestructura eléctrica, de agua potable y educativa. Entre las principales obras que se han desarrollado en los últimos 5 años por parte de la Udenor han sido la construcción de carreteras, sistema de alcantarillado, agua potable y luz eléctrica,⁶ pero no ha sido lo suficiente.

Por otra parte, ante la falta de liderazgo en la dirección de la Udenor no se han avanzado en obras a nivel social y económico; menos aún con las Zonas de Integración Fronterizas (ZIF) acordadas por las cancillerías de Bogotá y Quito en obras que integren a las poblaciones fronterizas. De igual manera las funciones de los Centros Binacionales de Atención Fronteriza (CEBAF) son inexistentes en poblaciones como San Miguel-Sucumbíos y Mataje-Esmeraldas para la integración fronteriza comercial y turística. Por último, el Ecuador en las comisiones binacionales no ha sabido definir un discurso frente a las fumigaciones en Colombia, y sugerir o apoyar la erradicación manual de cultivos de hoja de coca en el Putumayo y Nariño.

Entre los principales efectos del Plan Colombia se puede manifestar que han sido la gran cantidad de desplazados y las fumigaciones con el glifosato.

Las fumigaciones: efectos y reducción de cultivos en la frontera

A pesar de que las fumigaciones de los herbicidas Glifosato se las realiza en territorio colombiano, por acción de los vientos afec-

6. Ver Informe de Labores de la Udenor 2004 <http://udenor.gov.ec>

tan no sólo los cultivos lícitos en la zona ecuatoriana, sino también la salud de los campesinos, quienes sufren afecciones a los ojos y garganta, erupciones cutáneas, dolores de cabeza, enfermedades gastrointestinales y de las vías respiratorias.⁷

Un estudio realizado por Acción Ecológica en el 2001 “Impacto de las Fumigaciones del Plan Colombia en la frontera colombiana” basada en muestras realizadas en poblaciones fronterizas localizadas en la rivera del río San Miguel: Aguas Blancas, la Pedregosa, Nueva Granada y los Cristales en Colombia; Chone 2 y Puerto Nuevo en Ecuador; concluye que las fumigaciones “han generado impactos en la salud, los cultivos y la forma de vida de los habitantes de la región”.⁸

Tanto en las zonas de Ecuador como de Colombia entre las hectáreas de cultivos legales afectados en la zona de frontera se encuentra el café, caña plátanos, arroz, maíz, cacao, yuca.⁹ A más de provocar en las personas comezón, ampollas, problemas respiratorios, dermatológicos y digestivos se ha conocido también los casos de abortos y malformaciones en mujeres embarazadas.¹⁰ Cabe mencionar que el gobierno colombiano “no califica como desplazados a las víctimas de las fumigaciones del Glifosato ya que no se lo considera dañino para la salud”.¹¹

7. Entrevista hecha a campesinos del río San Miguel en la frontera colombo-ecuatoriana en el programa *Día a Día* en febrero de 2004

8. Documento proporcionado por Acción Ecológica.

9. Ver documento: Bravo, Elizabeth, 2000, Del Otro lado de la Frontera: impacto en el medio ambiente del Ecuador y la región del posible uso de armas biológicas, Acción Ecológica, Quito. Ponencia presentada en el Encuentro Internacional sobre uso de armas biológicas en la guerra contra las drogas. 10 y 11 de octubre 2000. Universidad Andina Simón Bolívar. Quito - Ecuador www.accionecologica.org

10. “Frontera norte se queja de impactos en las aspersiones”, en *Diario El Universo*, Guayaquil, marzo 2 2004.

11. “Más bien lo que perjudica a la salud de la gente son los químicos empleados para el procesamiento de la hoja de coca en cocaína...de eso no hablan las ONG”, dice Victoria Eugenia Restrepo Uribe de la Presidencia de la República de Colombia, 31 de mayo de 2005.

Dentro de los resultados de las fumigaciones en las áreas con sembríos de hoja de coca, el informe del World Drug Report 2005 de la Oficina de Crimen y Drogas de Naciones Unidas (UNODC), dice que Colombia para finales del 2003 tuvo la mitad de la coca que tenía hace tres años: de 163.000 hectáreas en diciembre del 2000, se pasó a 86.300. Putumayo que llegó a tener 66.000 hectáreas, para inicios del 2004 tenía menos de 8.000. Por otra parte en un reportaje de diario *El Tiempo* se demuestra la complejidad del asunto al demostrar que “la reducción nacional casi se explica por la erradicación de unas 67.000 en el eje Putumayo-Caquetá, pero Nariño se disparó: pese a que desde el 2000 se han fumigado allí 70.000 hectáreas, los cultivos han duplicado la superficie”.¹² De igual forma en el Putumayo se hace evidente que en el 2005 aumentan los cultivos de coca.

Nariño, Putumayo, Cauca y Caquetá son los departamentos que colindan con Ecuador, a continuación una descripción de la reducción de los cultivos desde 1999 hasta el 2005. Como se podrá observar mientras hubo una reducción de los cultivos en tres departamentos, en Nariño hubo un gran aumento:

Cuadro 2. Cultivos de Hoja de Coca							
Dep.	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Nariño	3.959 h	9.343 h	7.494 h	15.131 h	17.131 h	14.154 h	13.875 h
Putumayo	58.297 h	66.022 h	47.120 h	13.725 h	7.559 h	4.386 h	8.963 h
Caquetá	23.718 h	26.603 h	14.516 h	8.412 h	7.230 h	6.500 h	4.988 h
Cauca	6.291 h	4.576 h	3.139 h	2.120 h	1.443 h	1.266 h	2.705 h

Fuente: Colombia, censo de cultivos de coca 2005, UNODC, junio 2006: 13

12. “En tres años se redujo el área de cultivos ilícitos a la mitad en Colombia”, según reporte de la ONU, en *Diario El Tiempo*, Bogotá, 25 de junio de 2004.

El mismo artículo de prensa de *El Tiempo* señala que “las áreas de cultivos ilícitos tienen niveles de pobreza y necesidades básicas insatisfechas más altos que la media nacional...y muchas de ellas coinciden con los mayores índices de población desplazada”. Pese a la notoria reducción, el mismo reporte de la UNODC sostiene que “como el tamaño de los cultivos ha venido desminuyendo y la aplastante mayoría esta en lotes de menos de 3 hectáreas, hoy habría más familias cultivando que en años anteriores”. Además, analiza los posibles nexos entre los cultivos de coca y la pobreza, las personas internamente desplazadas y la presencia de grupos armados ilegales. Aunque ninguno de ellos parece ser un factor decisivo por sí mismo, es una realidad que estos factores crean un terreno fértil para que los cultivos de coca proliferen en Colombia.

A lo anterior hay que sumar las grandes violaciones a los derechos humanos por parte de la guerrillas y los paramilitares como: “las masacres, los ataques militares indiscriminados, los paros armados, los bloqueos alimentarios, el confinamiento, las masacres y asesinatos colectivos, el minado de campos, el saqueo de bienes de comunidades y el reclutamiento forzado”¹³ lo que ha generado que centenares de familias migren a otros departamentos y a las zonas fronterizas para buscar refugio.

Migración

El Departamento colombiano del Putumayo se caracteriza por ser una de las regiones donde el Estado no ha hecho mucha presencia. Frente a la situación del conflicto armado se ha reducido el presupuesto destinado a la educación y salud, además de aumentar el desempleo y la quiebra del sector agrario por las medidas neoliberales adoptadas por los gobiernos de César Gaviria, Ernesto Sam-

13. Informe de Fronteras Consultora para los Derechos Humanos y Desplazados (CODHES), marzo de 2005. www.codhes.org.co

per, Andrés Pastrana y Álvaro Uribe. Es así que para la Dirección de Desarrollo Territorial del Departamento Nacional de Planeación (DNP) con base en un cálculo de comportamiento de las variables de tipo social: cobertura en educación, salud, servicios básicos, energía y NBI, dicha institución califica al Putumayo como el tercer departamento menos desarrollado después de Chocó y Guaviare, con un índice de desarrollo de 36,¹⁴ sobre un promedio nacional de 54.77.

El Putumayo se ha caracterizado por ser “expulsor y receptor” de población; debido a que recibe desplazados provenientes de otros departamentos vecinos como Nariño, Caquetá y Cauca. A la vez expulsa de manera permanente población hacia el Ecuador, en especial a las provincias fronterizas de Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos. Se conoce que “los municipios de San Miguel, Valle del Guamuez y Puerto Asís son los principales expulsores de población hacia Sucumbíos”.¹⁵

En el caso de Ecuador la embajada colombiana considera que hay alrededor de unos 8.000 refugiados y 250.000 desplazados,¹⁶ pero de esta última cifra apenas el 5% llega a solicitar refugio y el 1% lo consigue.¹⁷ Para la cancillería del Ecuador el número de refugiados colombianos en el Ecuador asciende a 7.790, (reconocidos entre el 2000-2004).¹⁸

14. Ceballos, Marcela, 2002; Caracterización Socioeconómica y Política de las Zonas de Frontera en Colombia, CODHES, Bogotá.

15. De La Vega, Pablo, 2004; Refugiados Colombianos en Ecuador: tendencias y respuestas del Estado y la Sociedad Civil, Centro de Derechos Humanos “Segundo Montes”, Quito.

16. Entrevista a funcionario del consulado colombiano el 5 de julio de 2005 en la ciudad de Quito.

17. Dato proporcionado por la fundación Codhes, informativo del 3 de enero de 2004.

18. Dato proporcionado por funcionario de la Oficina de Derechos Humanos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Ecuador el 15 de septiembre de 2004.

Cuadro 3. Puntos de ingreso de desplazados colombianos al Ecuador:

Pueblo	Provincia
Rumichaca	Carchi
Puente San Miguel	Sucumbíos
Mataje	Esmeraldas
San Lorenzo	Esmeraldas
Palma Real	Esmeraldas
Ancón de Sardinias	Esmeraldas

Fuente: Elaboración propia según datos de entrevistas.

Al llegar al Ecuador los desplazados se encuentran con poblaciones abandonadas por el Estado en infraestructura de desarrollo social en la costa y oriente; lo que ha incrementado el número de habitantes en ciudades como San Lorenzo, en Esmeraldas, y Lago Agrio, en Sucumbíos, sin poder recibir buenos servicios de agua, luz, alcantarillado y de vivienda.

La presencia de colombianos en Ecuador no es ninguna novedad en las zonas de frontera ha sido algo común el movimiento de colombianos y ecuatorianos al otro lado de la frontera. Más bien, no ha sido común el masivo ingreso de colombianos desplazados que buscan refugio en el Ecuador. Este panorama se da a partir de mediados del año 2000 con el “paro armado” de la FARC lo que generó la salida masiva de campesinos colombianos del Putumayo, y como resultado, fueron registrados como refugiados provisionales en la ciudad fronteriza ecuatoriana de Lago Agrio 1.100 personas.

Las zonas de frontera han sido el epicentro sensible de la expansión del conflicto armado y profundización de la crisis humanitaria. Del total de desplazados “más del 10% del total de la población está en situación de desplazamiento, es decir 29.984 personas, se ubi-

caron en los municipios fronterizos”.¹⁹ En el caso de Ecuador en el 2003 hubo 11.463 solicitudes de asilo, mientras que en el 2004 fue de 7.853 de las cuales 2.416 fueron reconocidos.²⁰ Se conoce que en total Ecuador ha recibido 27.851 solicitudes de refugio desde el 2000 hasta septiembre del 2004, de ellas tan sólo 7.790 personas han sido reconocidas como refugiados.²¹

La respuesta del Ecuador, al igual que el resto de naciones vecinas, al tema de los refugiados, solicitantes de asilo y migrantes indocumentados, ha estado caracterizada por el cierre de fronteras en el marco de la lucha contra los grupos armados y el narcotráfico que implica:

- a) militarización de la línea fronteriza: en la que hay 6.000 hombres a lo largo de las tres provincias²² y,
- b) estrategias de contención del conflicto mediante controles a las migraciones (pasado judicial²³ en el caso del Ecuador desde el 1 de mayo del 2004).²⁴

A nivel político-militar el ex ministro de defensa del Ecuador, Solón Espinosa –hasta el 19 de agosto del 2004- manifestó que la

19. Op. Cit CODHES

20. CODHES, marzo 2005.

21. Datos proporcionados por funcionario del ACNUR en Lago Agrio en marzo de 2005.

22. Tanto militares como policías revisan documentos, bolsos o equipajes para comprobar que no se pase armamento o droga al otro lado de la frontera. En los puentes de Rumichaca y San Miguel, y en las embarcaciones de los manglares de San Lorenzo los patrullajes de policías y militares son muy constantes. Dentro de la política de Seguridad y Defensa Nacional los principales efectos dentro del Plan Colombia están el tráfico de armas, el narcotráfico y las actividades violentas.

23. “Es un documento que otorga el Estado colombiano a sus ciudadanos que desean ir a otro país. Su fin es el de dar a conocer a las autoridades extranjeras si el ciudadano tiene o no delitos o deudas con la justicia colombiana”. Funcionario de la Embajada de Colombia en Ecuador.

24. “Frontera Militarizada”, *Diario El Universo*, 17 de mayo de 2004.

prioridad de las fuerzas del orden en la frontera está en controlar la presencia de narcotraficantes, grupos insurgentes y delincuencia organizada²⁵; mientras que a nivel diplomático el canciller, Antonio Parra Gil, critica el poco respaldo de Bogotá para ayudar a los desplazados que llegan al Ecuador. “son refugiados que llegan al país como consecuencia del carácter social y político que atraviesa Colombia, y Colombia debe cooperar en la solución de los problemas de sus ciudadanos, a los que se acogen con los brazos abiertos”.²⁶ Frente a las acciones armadas entre las FARC y el ejército colombiano, a finales de junio de 2005,²⁷ el canciller ecuatoriano ha exigido la visa para todo ciudadano colombiano que ingrese al Ecuador, causando preocupación en Bogotá.²⁸

Así, en los pueblos fronterizos, los desplazados colombianos en el Ecuador se ven afectados por una doble exclusión:

1. Resulta de su condición de desplazados, que se ven forzados a abandonar su hogar, su lugar de origen y el territorio de su nación, para establecerse en un país vecino.
2. La región receptora que es el caso las provincias fronterizas ecuatorianas, tiene una situación socioeconómica más difícil que la del lugar de procedencia de los desplazados, aspecto que será revisado a continuación.

25. “El objetivo es contrarrestar los efectos del conflicto colombiano, ejercer soberanía y patrullajes para detectar bases clandestinas, actividades ilícitas y sitios de abastecimiento para la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), al otro lado”. Entrevista a oficial del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Ecuador el 3 de marzo de 2005.

26. “Tan cerca y tan lejos”, *diario El Espectador*, Bogotá, 27 de mayo de 2005.

27. El alcalde del recinto colombiano Puerto de Asís, Jorge Coral, manifestó en una entrevista radial que los guerrilleros de las FARC utilizan al Ecuador para refugiarse, abastecerse y planear atentados. “Ecuador es un refugio recurrente de las FARC”, *diario El País*, Bogotá, 28 de junio de 2005.

28. “Tensión entre Ecuador y Colombia por propuesta de Visa”, *diario El Comercio*, 28 de junio de 2005.

Eje Washington-Bogotá

Está claro que para Estados Unidos la estrategia de combate es parte de su política de seguridad. Desde la visión de EE.UU., como lo expresan los analistas consultados por diario El Comercio (Luis Goodman de la American University, y Eric Farnsworth del Consejo de las Américas), “el narcotráfico es un problema regional y global y por eso Ecuador debe colaborar para atacarlo”. Adicionalmente ven al Plan Colombia como un importante esfuerzo por conservar la democracia en los países andinos. Estos analistas admiten que es comprensible el temor de la sociedad en los países vecinos de Colombia, pero añaden que compartir la frontera con esa nación, inevitablemente les acarrearán consecuencias.

En cambio, analistas locales como el sociólogo Marco Salamea sostienen que está clara la obligación de las FF.AA. de Ecuador de cuidar su frontera. Lo cual no significa, según dice, que deba participar con sus pares de Colombia en el debilitamiento de la guerrilla. Es decir, que no vayan más allá de los que les corresponde, como les interesa a Estados Unidos y Colombia. El analista Joaquín Hernández opina que no se puede negar el efecto destructor de la guerrilla colombiana pero advierte que hay que tener cuidado en favorecer las posiciones de los gobiernos de George Bush o de Álvaro Uribe.

El argumento colombiano es que sus capacidades no bastan para tratar con estos asuntos y se lo demuestra en el informe de labores de Pastrana de agosto del 2000 “Colombia no puede sola...En Colombia vivimos un conflicto armado que nos sangra pero no una guerra civil, pero lo que es más grave, estos grupos subversivos se financian en muy buena parte con dineros provenientes de los narcotraficantes”.

Adicionalmente para el internacionalista Alexei Páez, “el gobierno estadounidense parte de la suposición de ni Colombia ni sus vecinos tienen la capacidad de solos ir a la lucha antidrogas...en

otras palabras, la ayuda estadounidense está dirigida a suplir las deficiencias de los países vecinos a Colombia y a Colombia misma”. De igual manera a Páez argumenta que se “ha intentado persuadir al Ecuador aplicar la estrategia del yunque y el martillo, por medio de operaciones conjuntas y combinadas en las FF.AA. de ambos países...lo que supone por parte de Colombia el traslado de 15.000 tropas a las regiones ocupadas por la guerrilla, especialmente por las FARC, en los departamentos del Caquetá y Putumayo”. Este traslado, añade “no está destinado a controlar la frontera con el Ecuador, sino golpear y empujar a los insurgentes hacia el sur, mediante acciones móviles, con fuerte respaldo aéreo y de inteligencia”.²⁹ De hecho, en los últimos dos años se han desmantelado a 8 frentes guerrilleros, se ha capturado a 5 comandantes insurrectos y se ha golpeado sus estructuras económicas y organizativas con fuerza.

Frente a éste contexto el Ecuador, se ha negado en reconocer como terroristas a las FARC en la conferencia de Cancilleres y Ministros de Defensa celebrada en Bogotá (2003) y en la Sexta Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas celebrada en Quito (2004); pero en cambio ha tenido varios roces diplomáticos y militares frente a la estrategia colombiana.

Roces Diplomáticos

La política durante el gobierno del ex presidente Lucio Gutiérrez frente a los efectos del conflicto interno colombiano y de la aplicación del Plan Colombia no fue la acertada según analistas políticos como el embajador Mauricio Gándara, el ex canciller Julio Prado Vallejo y el coronel Jorge Brito, quienes manifiestan que la posición oficial fue “completamente sumisa a la establecida por

29. Páez, Alexei, 2004; *El Plan Colombia, Plan Patriota y su incidencia en el Ecuador*, presentación realizada en la Sesión Solemne por el 32 Aniversario del Instituto de Altos Estudios Nacionales, IAEN, mayo 2004.

Washington” que según Gándara es el que “dictamina la política del gobierno colombiano ante su conflicto interno”. Brito cree que el gobierno no ha establecido “una agencia ni una política de Estado que le permita al Ecuador posicionarse frente al tema con seriedad y precautelando los intereses nacionales”. A la vez el ex canciller también enfatiza que “no se han dado los pasos diplomáticos necesarios para detener las consecuencias del Plan”. Y es categórico cuando afirma que Ecuador “no ha mantenido una posición de no involucramiento en el conflicto colombiano...se ha concedido a pilotos y aviones norteamericanos que salen de la base de Manta mayores privilegios”.³⁰

El 16 de octubre del 2003 el presidente Álvaro Uribe denunció que con un cohete Law, del ejército ecuatoriano, las FARC estuvieron a punto de asesinar a un empresario colombiano y se armó el “impase” que llegó a convertirse en un conflicto diplomático superado el 8 de noviembre con un comunicado del gobierno de Uribe que se detuvo en aclarar que “no se ha pretendido maltratar a las Fuerzas Armadas del Ecuador”,³¹ pero no desmiente que el Law fuera de procedencia ecuatoriana.

A continuación una lista de los últimos impases entre Ecuador y Colombia durante finales del 2005:

25/06/2005

Enfrentamientos entre el Ejército colombiano y las FARC a orillas del río San Miguel, cerca de Puerto Nuevo (Ecuador), dejaron 19 soldados colombianos muertos. Los insurgentes entraron a territorio ecuatoriano.

30. “Analistas creen que Ecuador no actúa bien frente al conflicto armado colombiano”, Diario El Universo, 3 de enero de 2004.

31. “Se confirma que los cohetes eran de Ecuador”, Diario El Tiempo, Bogotá. 30 de noviembre de 2003.

27/07/2005

Aviones de combate que apoyan a tropas del Ejército de Colombia se enfrentan a las FARC que aumentaron sus ataques en el departamento del Putumayo, fronterizo con la provincia ecuatoriana de Sucumbíos. El cruce de fuego dejó incomunicados y sin luz a 350.000 pobladores del sector. Otros debieron viajar a otros pueblos.

17/08/2005

En el sector colombiano de La Calera, a menos de 200 metros del poblado ecuatoriano de Tufiño, en la provincia del Carchi, se produce un enfrentamiento armado entre la policía de ese país y la guerrilla de las FARC.

12/10/2005

Con el anuncio de que “volarán la estación de policía” que el gobierno colombiano construye en el corregimiento de Chiles, fronterizo con el poblado ecuatoriano de Tufiño (Tulcán), una columna del frente 29 de las FARC se enfrentó a la fuerza pública colombiana. Usaron proyectiles y cilindros bomba, sin dejar heridos o muertes.

11/11/2005

Enfrentamiento en la zona cercana a San Lorenzo (Esmeraldas) entre guerrilleros y miembros del Ejército y la Policía colombiana. La acción bélica provocó el desplazamiento masivo de más de 250 personas hacia Ecuador.

05/12/2005

El lojano Manuel Romero Flores fallece a causa de enfrentamientos entre las FARC y el ejército colombiano en el departamento de Putumayo. El hombre recibió disparos mientras pescaba en el río San Miguel, en la provincia de Sucumbíos, donde tenía una propiedad y se dedicaba a la agricultura.

24/12/2005

El ministro de Defensa, Oswaldo Jarrín, dice que miembros del Ejército colombiano cruzaron a territorio nacional en un hecho que calificó como ‘sobrepasamiento del límite político’. No fue una incursión voluntaria.

El ex ministro de defensa, Oswaldo Jarrín (agosto/2005-agosto/2006), considera que la política de seguridad del Ecuador frente al conflicto interno colombiano debe basarse en el principio” de no intervención y de hacer respetar la soberanía nacional frente a las incursiones de la guerrilla y de las fuerzas militares colombianas”.³²

En el Libro Blanco de las Fuerzas Armadas del Ecuador se señala “la no intervención en los asuntos internos de Colombia, según políticas establecidas por el Consejo de Seguridad Nacional; lo que en el ámbito de defensa, se traduce en la no participación en operaciones militares coordinadas, conjuntas ni combinadas con las fuerzas militares colombianas, así como la adopción de las medidas necesarias y soberanas para impedir la presencia y el acciones de los grupos ilegales armados en el territorio nacional”. De igual forma se enfatiza en el Plan de Política Exterior 2006-2020 que el Estado ecuatoriano “mantendrá una efectiva presencia y control de la zona fronteriza para impedir que el territorio ecuatoriano de convierta en escenario de actividades bélicas por parte de fuerzas extranjeras”.

Conclusiones y Recomendaciones

El documento ha demostrado que la frontera norte es aún muy vulnerable a que se desarrollen actividades vinculadas al narcotráfico y tráfico de armas, a pesar de contar con presencia del Estado ecuatoriano en Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos. En cambio, en el

³². Discurso pronunciado en rueda de prensa en el Ministerio de Defensa del Ecuador en enero de 2006.

lado colombiano la poca presencia del Estado hace que en los departamentos de Nariño y Putumayo las actividades de los actores armados ilegales colombianos, narcotraficantes y delincuencia en general sean muy comunes en el día a día. Tal ha sido el caso del aumento de los cultivos de hoja de coca y la gran cantidad de desplazados que vienen a diario huyendo de la violencia.

Para el Ecuador, Colombia vive un conflicto interno, mientras que para Colombia es una lucha contra el terrorismo y el narcotráfico; no obstante, el Ecuador en la reunión de cancilleres y ministros de Defensa realizada en Bogotá, en marzo del 2003, no ha reconocido como terroristas a las FARC. Para Ecuador la seguridad se encuentra diferenciada de la defensa y pone énfasis en el desarrollo social y económico de la frontera norte y en las acciones no militares; mientras que en Colombia la defensa y la seguridad se encuentran fusionadas en razón del conflicto armado que vive.

La estrategia militar para el Ecuador es de vigilancia, protección y en última instancia, de ser necesario, de defensa; mientras que en Colombia es de carácter ofensivo, con la intención de aniquilar y quebrantar la voluntad de lucha de los grupos insurgentes, para llevarlos forzados a una negociación que permita según los planteamientos oficiales a un restablecimiento de la paz.

La debilidad por parte del Ecuador se encuentra en la poca infraestructura social y económica frente a la gran cantidad de desplazados colombianos que cruzan la frontera, mientras que a nivel militar el número de efectivos es alto, a pesar de la gran dificultad que se tiene en estar presentes en zonas geográficas bastantes irregulares.

Es de vital importancia que a nivel binacional se sigan poniendo en marcha planes de desarrollo fronterizo para que la población civil tenga mejores ingresos y no se vea vulnerable a participar en actividades prohibidas.

Pablo Celi: catedrático en la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Central del Ecuador, Academias de Guerra de la Fuerza Aérea y Terrestre y experto en temas de seguridad hemisférica.

Carlos Espinosa: profesor de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad San Francisco de Quito y analista político e investigador de temas sobre narcotráfico en los Andes.

Bertha García: profesora de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Católica del Ecuador, directora de la Fundación Democracia, Seguridad y Defensa y experta en temas militares.

Joaquín Hernández Alvarado: catedrático de la escuela de Sociología de la Universidad Católica en Guayaquil, analista político, editorialista en varios medios escritos de comunicación social y consultor internacional.

Francisco Leal Buitrago: profesor titular del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de los Andes en Colombia; fundador del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia y consultor internacional en temas de seguridad.

César Montúfar: académico del Centro Andino de Estudios Internacionales de la Universidad Andina Simón Bolívar -sede Ecuador, consultor internacional en temas sobre democracia y gobernabilidad en la región andina.

Hernán Moreano Urigüen: investigador asociado al programa de Relaciones Internacionales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-FLACSO-sede Ecuador en temas de seguridad fronteriza Ecuador-Colombia y catedrático del Instituto Nacional de Guerra-INAGUE.

Hugo Palma: diplomático peruano, actual embajador en Japón y experto en temas de seguridad y defensa nacional.

Desde la Posguerra fría, el sistema internacional se ha vuelto más complejo e inestable, en la medida en que el poder mundial se encuentra fraccionado en sus dimensiones económica (EEUU, Europa, Japón y China) y militar en donde los Estados Unidos mantienen una hegemonía unipolar. Dentro de este contexto, que empieza a exigir la reformulación de las políticas de los organismos multilaterales, los países ensayan diversas estrategias de posicionamiento de sus objetivos. En el caso de América del Sur es relevante observar desde comienzos de los años noventa una tendencia sostenida hacia una convergencia en materia de seguridad e integración, liderada por Brasil y Argentina, con capacidad de influir de manera notable en los países del cono sur e incluso en los países andinos.

Por tal motivo la presente obra abre una discusión plural e interdisciplinaria para que los partidos políticos, la academia, los medios de comunicación y la sociedad en general se involucren en la creación de una agenda de política exterior y seguridad común, y contribuyan a llenar el vacío de información y participación existente. A la vez, ayuda a orientar la investigación por parte de las universidades hacia escenarios útiles para ampliar el panorama desde el cual se trazan las políticas públicas, y ofrece alternativas de acción.